

INDICIOS LITERARIOS Y NARRATOLÓGICOS PARA ESTRUCTURAR E INTERPRETAR EL LIBRO DE ÉXODO: UNA PROPUESTA

EDUARDO CALAZA SCHENKEL

Resumen

Se hace una aproximación sincrónica del libro de Éxodo y se identifican tres indicios literarios y narratológicos que ponen de relieve la macroestructura del libro: la alternancia de géneros literarios, la delimitación por secuencias de relatos, y la intervención de la voz narrativa. De las estrategias de organización de los contenidos se inducen implicaciones sobre la composición del documento y sobre la manera de interpretarlo.

Palabras clave: estructura – narratología – géneros literarios – Éxodo – hermenéutica.

Abstract

This article makes a synchronic approach to the book of Exodus, identifying three literary and narratological signs which highlight the macrostructure of the book: the alternation of literary genres, the delimitation by sequence of stories, and the intervention of the narrative voice. From the contents organization strategy implications may be induced, regarding the composition of the document and the way to interpret it

Key Words: structure – narratology - literary genres – Exodus – hermeneutics

INTRODUCCIÓN

La estructura o la organización interna de un relato es parte esencial del pacto de lectura que el narrador ofrece para guiar en la recepción del sentido.¹ Percibir esta estructura es una tarea inicial pero

¹ El pacto de lectura es el “conjunto de convenciones por las cuales el narrador programa la recepción del texto por parte del lector y circunscribe el acto de lectura”. En los textos bíblicos estas convenciones pueden ser explícitas o implícitas, dadas por el peritexto (dentro de lo que se puede ubicar el género o forma literaria, etc.), y en el texto por el *incipit*, la estructura del relato, el recurso de la redundancia en el uso de fórmulas literarias,

necesaria para facilitar la lectura y la interpretación de un texto narrativo.² En cuanto a Éxodo, al hacer una rápida revisión bibliográfica, fácilmente se nota la variedad considerable de propuestas que se han hecho para estructurar el libro. Se hace evidente que no todos los expositores dividen el texto de la misma manera.

Los acercamientos histórico-críticos se han mostrado tendientes a dividir el texto en dos o tres partes, asumiendo que estas secciones responden a tradiciones teológicas regionales y antagónicas.³ Por otra parte, los estudios más interesados en la forma final del documento exhiben la más amplia variedad de propuestas. Entre ellas se encuentran:

(a) Estructuras temático-geográficas.⁴

y de intertextualidad, entre otros (Daniel Marguerat y Yvan Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo*, Colección "Presencia Teológica" 106 [Santander: Editorial Sal Terrae, 2000], 204-209).

² Hay ocasiones, incluso, en que una división impropia del texto puede generar dificultades para comprender el sentido de determinado pasaje, o de la obra en general (Pablo R. Andinach, Edesio Sánchez y Esteban Voth, *Éxodo*, Comentario para exégesis y traducción [Miami, Florida: Sociedades Bíblicas Unidas, 2008], 8. Cf. Bruce Corley, Steve Lemke y Grant Lovejoy, *Biblical Hermeneutics: A Comprehensive Introduction to Interpreting Scripture*, 2nd ed. [Nashville, Tennessee: Broadman & Holman, 2002], 261).

³ "Until recently, arguments for a double or triple organization of Exodus were common, and appeared to be based primarily on the geographic movement of the narrative. Closer examination of such analyses, however, would disclose underlying historical-critical assumptions that separated the Egypt and Sinai traditions and that argued that these were only subsequently linked by a redactor. Assumptions about the nature of historical narrative--it must flow unimpeded (Gressman)--and law-the priestly tradition reflects the dry legalism of later Judaism (Wellhausen)--also contributed to the exegetical and hermeneutical separation of the two traditions that not only distinguished history and law but also separated the gospel of salvation from Egypt from the law of God's covenant". A partir de esto, algunos autores consideran como unidad de redacción lo que llaman "perícopa sináitica", un desarrollo composicional que va desde Ex 19:1 a Nm 10:10, ignorando así la segmentación canónica entre Éxodo, Levítico y Números como macrorelatos relativamente independientes. Véase S. R Driver, *The Book of Exodus* (Cambridge: University Press, 1929), 168; Georg Beer y Kurt Galling, *Exodus*, Handbuch zum Alten Testament (Tubingen: Mohr, 1939), 84, citados en Arie Leder, "Reading Exodus to Learn and Learning to Read Exodus", *Calvin Theological Journal* 34 (1999): 31.

⁴ Hamilton, reconociendo la multiplicidad de criterios, propone tres estructuras distintas. Una sobre criterios geográficos (3 divisiones), otra sobre temáticos (3 divisiones), y otra sobre doctrinas (5 divisiones). Véase Victor P. Hamilton, *Handbook on the Pentateuch*, 2^o ed. (Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2005), 214-220. Compárese con John I. Durham, *Word Biblical Commentary: Exodus*, Word Biblical Commentary, vol. 3 (Dallas: Word Incorporated, 2002), xxx; E. Fox, *The Five Books of Moses: Genesis, Exodus, Leviticus, Numbers, Deuteronomy: a New Translation with Introductions, Commentary, and Notes*, vol. 1

- (b) Estructuras puramente temáticas.⁵
- (c) Estructuras puramente geográficas.⁶
- (d) Estructuras ceñidas a las fórmulas de itinerario.⁷
- (e) Estructuras a partir de las marcas de lectura sinagogal.⁸
- (f) Estructuras a partir del personaje central de las narrativas.⁹
- (g) Incluso hay estructuras que organizan el texto por temas teológicos, dogmas o doctrinas.¹⁰

(New York: Schocken Books, 1995); Moshe Greenberg y S. David Sperling, *Encyclopaedia Judaica*, 2º ed. (Jerusalem: Thomson Gale Keter Publishing House, 2007), s.v. “Exodus, Book of.”; William S. Lasor, David A. Hubbard, y Frederic W. Bush, *Panorama del Antiguo Testamento: mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento* (Buenos Aires: Nueva Creación, 1995); Ángel Manuel Rodríguez, “Sanctuary Theology in the Book of Exodus”, *Andrews University Seminary Studies* 24, n° 2 (1986); Nahum M. Sarna, *The Anchor Yale Bible Dictionary* (New York: Doubleday, 1996), véase “Exodus, Book of.”; Douglas K. Stuart, *Exodus. An Exegetical and Theological Exposition of Holy Scripture*, The New American Commentary, vol. 2 (Nashville, TN: Broadman & Holman Publishers, 2007).

- ⁵ Harrison, estructura el libro en tres divisiones por criterios temáticos. Véase R. K. Harrison, *Introduction to the Old Testament* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1969), 556. El Diccionario Bíblico Adventista, también toma en cuenta criterios temáticos, pero establecen cinco divisiones (véase Siegfried H. Horn, *Seventh-day Adventist Bible Dictionary*, rev. ed. [Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1979], véase “Exodus, Book of”). Drumbell establece cinco divisiones (véase William J. Dumbrell, *The Faith of Israel: A Theological Survey of the Old Testament* [Grand Rapids: Baker Academic, 2002], 32).
- ⁶ Véase la introducción al libro de Éxodo en Francis D. Nichol, ed. *The Seventh-day Adventist Bible Commentary, The Holy Bible With Exegetical and Expository Commentary* (Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1978).
- ⁷ Andiañach, Sánchez y Voth, *Éxodo*, 7-8; Félix García López, *El Pentateuco: introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia* (Navarra: Verbo Divino, 2004), 133.
- ⁸ Nahum M. Sarna, *Exodus: The JPS Torah Commentary* (Philadelphia: Jewish Publication Society, 1991), xi.
- ⁹ Este es el caso de G. W. Coats, que ordena todo el material del Pentateuco en lo que considera sagas de los distintos personajes. Éxodo queda en ocho relatos centrados en Moisés. Véase el índice de G. W. Coats, *Genesis: With an Introduction to Narrative Literature, The Forms of the Old Testament Literature*, vol. 1 (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1983).
- ¹⁰ G. Archer, por ejemplo, divide el material en cinco partes, tomando en cuenta las doctrinas del llamado, la gracia, la santificación, el arrepentimiento, y la expiación. Véase Gleason L. Archer, *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids, Michigan: Portavoz, 1987), 243-244. Westermann estructura todo el material, también en cinco partes –distinta partición–, considerando una dinámica de interacción entre Dios y

Evidentemente, esta variedad de propuestas responde a la diversidad de criterios utilizados por cada intérprete para acercarse al texto, y al comparar estos esquemas tan variados puede dar la impresión de que percibir la macroestructura de un libro bíblico puede ser una tarea tan subjetiva como antojadiza. A partir del presente estado de la cuestión surgen dos preguntas básicas: (1) ¿existen en el documento, indicios que permitan captar la disposición de su contenido de manera más controlada? y (2) ¿qué tiene para decir la macroestructura del Éxodo sobre la manera en que debe leerse el libro?

El análisis se realizará sobre el texto canónico de Éxodo. El trabajo se organiza en dos partes: primero se evaluarán tres indicios importantes de macroestructura (géneros literarios, secuencias de relatos y voz narrativa) y se ensaya una propuesta de estructura preliminar. En la segunda parte se consideran algunas implicaciones que estos indicios de organización tienen sobre la manera en que se considera e interpreta el documento. En un próximo trabajo se estudiará cómo nociones claras de la estructura del libro y de otros indicadores literarios concretos contribuyen a la posibilidad de desarrollar una teología de Éxodo que intente ajustarse más al texto bíblico.¹¹

INDICIOS DE ORGANIZACIÓN

En esta sección se analizarán tres aspectos que funcionan como indicios literarios y narratológicos de la estructura de Éxodo. Primero se presenta la disposición de los géneros literarios presentes en Éxodo y se analiza la relación que tienen con los límites de los relatos que componen la obra. En segundo lugar, se analiza la cohesión temática de las grandes secuencias narrativas del libro, y por último, se evalúa el rol que tiene la voz narrativa en la delimitación estructural del libro.

el hombre. Véase C. Westermann, *Handbook to the Old Testament* (Minneapolis: Augsburg, 1967), 55-56.

¹¹ Para profundizar sobre esta tarea de percibir las relaciones entre estructura literaria y teología, recomiendo el trabajo hecho por el Dr. Torreblanca (Jorge Torreblanca, "Jeremías: una provechosa mirada estructural al texto canónico", en *Entender la Palabra: interpretación adventista para el nuevo siglo*, eds. Martin Klingbeil, Merling Alomía, Gerald Klingbeil, Jorge Torreblanca [Cochabamba, Bolivia: UAB, 2000], 234-235).

LA DISPOSICIÓN DE LOS GÉNEROS LITERARIOS Y LA ESTRUCTURA

Se ha propuesto que la existencia de textos poéticos entre las narraciones del Pentateuco funcionan como un indicio útil para percibir la macroestructura de todo el Pentateuco, e inclusive, para evidenciar la estrategia composicional y la hermenéutica que hay detrás del documento en su forma canónica.¹² M. Klingbeil considera que “los poemas constituyen una parte integral de la micro y macroestructura del Pentateuco, y juegan un papel significativo en el desarrollo de la trama narrativa”.¹³ En el caso particular de Éxodo, al leer el libro se encuentra una mayor diversidad de géneros literarios. Enmarcados en la gran narrativa de todo el documento en su forma canónica (caps. 1-40), se pueden percibir a simple vista buenas porciones de textos legales (Ex 12-13; 21-23), instrucciones (Ex 25-31), poesía (Ex 15), e incluso listas genealógicas (Ex 1:1-5a; 6:14-27).¹⁴

El siguiente gráfico intenta ilustrar -a grandes rasgos- la distribución de las porciones más evidentes y contrastadas de géneros literarios en Éxodo:

¹² Richard Davidson, "The Eschatological Literary Structure of the Old Testament," en *Creation, Life, and Hope: Essays in Honor of Jacques B. Doukhan*, ed. Jiri Moskala (Berrien Springs, Michigan: Old Testament Department, Seventh-Day Adventist Theological Seminary, Andrews University, 2000), 360; Gerald", "Looking at the End from the Beginning: Studying Eschatological Concepts in the Pentateuch", *Journal of the Adventist Theological Society* 11, n° 1-2 (2000): 174-187; John Sailhamer, "The Canonical Approach to the OT: Its Effect on Understanding Prophecy", *Journal of the Evangelical Theological Society* 30, n° 3 (September 1987): 307-315; John H. Sailhamer, *The Pentateuch as Narrative: A Biblical-Theological Commentary* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1992), 33-34. En Jorge Torreblanca, "Los cinco quintos de la ley," en *Volviendo a los orígenes: entendiendo el Pentateuco*, eds. Merling Alomía et al. (Lima, Perú: Universidad Peruana Unión-Ediciones Theológica, 2006), 436-437.

¹³ Martin Klingbeil, "Poemas en medio de la prosa: poesía insertada en el Pentateuco", en *Inicios, paradigmas y fundamentos: estudios teológicos y exegéticos en el Pentateuco*, ed. Gerald Klingbeil (Libertador San Martín: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2004), 61.

¹⁴ “En el libro del Éxodo encontramos varios géneros literarios. La mayor parte del texto es narrativa, pero también hay extensas secciones en lenguaje legal y en lo que podríamos llamar ‘instrucciones’. Hay también genealogías y textos rituales. En 15.1-21 se ofrece un bello poema, al que denominamos ‘himno de victoria’. El traductor debe tener en cuenta el género literario en que se presenta cada texto en particular, procurando utilizar las formas literarias afines en la lengua receptora” (Andiñach, Sánchez y Voth, *Éxodo*, 7-8. Cf. García López, *El Pentateuco: introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia*, 129).

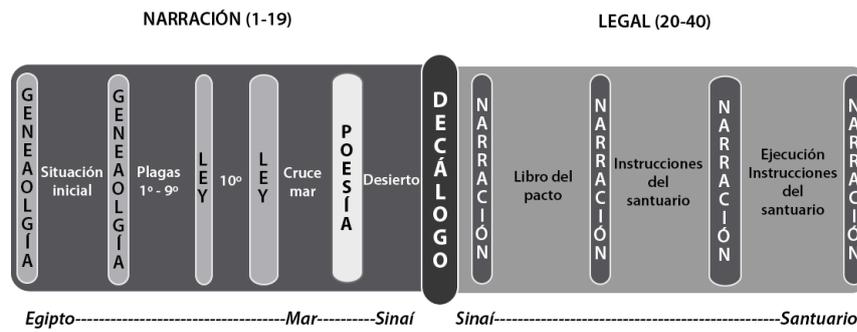


Figura 1. Disposición de los géneros literarios en Éxodo.

Si bien Éxodo, en su totalidad, es una narrativa, en el gráfico se puede percibir que el libro está compuesto por dos grandes secciones literarias: una predominantemente narrativa (caps. 1-19); y otra predominantemente legal (caps. 20-40), con el decálogo como centro del libro.¹⁵ Ahora bien, ¿cómo se relaciona esta alternancia de géneros literarios con el programa narrativo general de Éxodo? En otras palabras: ¿qué rol cumplen los géneros literarios en la macroestructura del libro? Para esto es necesario identificar primero los límites de los relatos que componen la obra.

LA DELIMITACIÓN DEL MATERIAL NARRATIVO

Los estudios narratológicos han aportado objetividad al mostrar que los relatos establecen su propia delimitación mediante indicadores bien definidos como: (a) cambios cronológicos; (b) cambios espaciales; (c) cambios de personajes; y (d) cambios de tema. Así, a la entidad narrativa más pequeña con estos límites se la ha llamado microrrelato, un episodio relativamente autónomo, que posee una

¹⁵ Cabe realizar una salvedad, referida a lo que se llamará la segunda parte (“predominantemente legal”) del documento, si bien esta sección se representa en el gráfico de manera homogénea, se reconocen dentro de esta parte diferentes tipos de géneros literarios legales (leyes casuísticas, apodícticas) e incluso de prosa narrativa, cuando se ejecutan las instrucciones dadas. Sin embargo, lo que se tiene en cuenta para establecer la estructuración es la alternancia marcada que establece la inclusión de la narrativa del becerro, pues definitivamente se distingue de las leyes de construcción del santuario (caps. 25-31) y su ejecución (caps. 35-40).

trama propia, y cuya unidad se determina por estos indicadores delimitantes.¹⁶

Al leer el libro del Éxodo, se encuentra que su trama no está compuesta por pequeños relatos (microrrelatos) inconexos entre sí sino que –sobre todo en la primera parte “predominantemente narrativa”– estos se encuentran agrupados en unidades mayores, llamadas secuencias narrativas.¹⁷ Las secuencias narrativas hilvanan un grupo de microrrelatos por medio de un asunto, y los convierten en una unidad temática.¹⁸ Lo interesante, es que, en el caso del Éxodo, esta transición entre las secuencias narrativas coincide con la alternancia de géneros literarios como se exhibe en la Figura 1. Es decir, que las secuencias narrativas parecen estar delimitadas, no sólo por un cambio de tema en los relatos, sino por un bloque de texto legal, poético o de genealogía. La inclusión de estos géneros, en los vértices de las secuencias narrativas, se vuelve así significativa para captar la organización del libro.

Como ejemplo programático se observa este recurso estructurante en la primera secuencia narrativa del libro. Entre los capítulos 1-7, se encuentra esta agrupación de siete microrrelatos enmarcados en dos genealogías, que exhibe una estructura bastante proporcionada y el

¹⁶ Marguerat y Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo*, 53-58. Cf. Jean-Noël Aletti, Maurice Gilbert, Jean-Louis Ska, y Sylvie deVulpillières, *Vocabulario razonado de la exégesis bíblica* (Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2007), 82. He aquí un ejemplo de delimitación narrativa: “Después (*cambio cronológico*) Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón (*cambio espacial*) y le dijeron: Yhwh el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto. Y Faraón (*nuevo personaje*) respondió: ¿Quién es Yhwh, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Yhwh y no dejaré ir a Israel (*nuevo tema*)” (Ex 5:1-2).

¹⁷ Aplicando esta clasificación de la narratología al formato estructural de la literatura corriente, se podría decir que el macrorrelato corresponde a la obra narrativa en general (ej. novela; biografía); la secuencia narrativa a los capítulos que la componen; y los microrrelatos, a los diferentes episodios o eventos que se entrelazan dentro del capítulo.

¹⁸ Se encuentran secuencias construidas en torno a alguno de sus protagonistas. Por ejemplo: Abrahán, Débora; Gedeón, Sansón; Elías; Eliseo. Entre las secuencias temáticas, se puede nombrar la sincrisis que realiza Lucas en sus primeros dos capítulos, comparando la anunciación y el nacimiento de Juan Bautista con el de Jesús. La secuencia conforma un total de cuatro episodios que suceden en diferente tiempo, lugar y con distintos personajes, pero hilvanados por su afinidad temática y por estar sometidos a un mismo proceso de comparación. Más ejemplos en Aletti y otros, *Vocabulario razonado de la exégesis bíblica*, 89.

propósito conductor de presentar la situación inicial de Israel en Egipto. Véase la siguiente secuencia:

- Genealogía:* “Y estos son los nombres...” (1:1-5a).¹⁹
 Relato 1: opresión e infanticidio en Egipto (1:6-22)
 Relato 2: nacimiento y rescate de Moisés (2:1-10)
 Relato 3: Moisés huye a Madián (2:11-22).
 Relato 4: *teofanía y vocación* (“Este es mi nombre para siempre...” (Ex 3:15)).²⁰
 Relato 5: Moisés vuelve a Egipto (4:18-31).
 Relato 6: Moisés y Aarón ante faraón (5:1-21)
 Relato 7: Moisés y Yhwh (5:22-6:13)
Genealogía: “Estos son los jefes...” (6:14-27).²¹

En esta secuencia, los sucesos narrados se producen en tiempos y lugares distintos –incluso con variedad de personajes–, sin embargo, resulta evidente que todos funcionan en torno a una misma función narrativa que los aglutina: el objetivo es presentar el elenco y la situación inicial de la trama. Desde un punto de vista netamente estructural, la aparición de las genealogías en esta secuencia narrativa tiene una función doble: la primera genealogía conecta con el relato de Génesis –lo que evidencia continuidad con el programa de redacción anterior–;²² y la segunda, fija el límite con la secuencia narrativa subsiguiente, la sección de las plagas (6:28-13:16).

¹⁹ Además, este prólogo funcionaría narratológicamente como una exposición, una parte del relato que proporciona las informaciones precedentes indispensables al lector para la comprensión del siguiente relato (Cf. Job 1,1-5) o durante él. Véase Aletti y otros, *Vocabulario razonado de la exégesis bíblica*, 83.

²⁰ Esta teofanía inicia con una intervención de la voz narrativa (2:23-25) que funciona como encabezado preparando la lectura de la teofanía y el relato de la vocación. La acción transformadora de este capítulo es la teofanía del nombre de Yhwh זכרי לדר דר Yhwh, זה שמי לעלם וזה זכרי לדר דר Yhwh (Ex 3:15). En este texto, la marca ויאמר עוד אלהים אלמשה, bien podría estar dando paso a la sección de vocación profética del relato teofánico.

²¹ “Un género que abunda en el Pentateuco y que también está presente en nuestro libro es el de las genealogías (6:14-24). Éstas no sólo son el registro de nombres sucesivos sino que buscan asegurar la legitimidad de una familia o persona”. Es interesante que, al presentarse a Israel, Yhwh también busque legitimarse por pertenencia a una familia y a una historia (Dios de Abraham, Isaac, Jacob) (Andiñach, Sánchez y Voth, *Éxodo*, 7).

²² Esta genealogía es una clara conexión con la narrativa de Génesis (cf. Gn 25:12-16; 46:8-26), y se constituye en una evidencia de la estrategia narrativa que el autor del Pentateuco utiliza para dar unidad al corpus. También es importante notar que el antecedente inmediato de esta fórmula genealógica es una *waw* conjuntiva, es decir, que el Éxodo comienza conectando con una historia previa (“שמות ואלה” “Y estos son los nombres...”). Véase, Durham, *Word Biblical Commentary: Exodus*, 3.

Desde lo narratológico –ampliando lo dicho–, la secuencia narrativa persigue el propósito de presentar la situación y la identidad de los personajes (Israel; Moisés y Aarón), sobre todo del protagonista יהוה –en el centro de la secuencia–, quien, según el texto, revelará su identidad como nunca antes (Ex 3:1-15; 6:2-8).²³ Esta función introductoria de la secuencia también es importante en el nivel pragmático, pues funciona como una situación inicial que aportará la clave de sentido para la lectura de todo el libro. Esta cuidadosa estrategia de redacción percibida en la primera sección del libro, se convierte en un patrón modelo para la apertura y cierre de las secuencias narrativas subsiguientes.

COMPONENTES DE COHESIÓN DENTRO DE LAS SECUENCIAS DE RELATOS

La pregunta que surge es: ¿cómo identificar las siguientes secuencias narrativas y sus límites? Marguerat y Bourquin reconocen que “aislar una secuencia temática no es tan fácil como aislar una secuencia hilvanada por un personaje, porque el tema es una realidad más fluida, narrativamente hablando”.²⁴ Sin embargo, tomando como criterio la continuidad-discontinuidad de sus componentes temáticos más evidentes, es posible identificar estas fronteras. Sin pretender exhaustividad, entre los “hilos” temáticos que conectan los relatos de Éxodo se encuentran: personajes, temas, motivos comunes, tipos y etapas de la trama,²⁵ objetos concretos (vara, tablas, arca) desplazamientos geográficos, o incluso ciertos procedimientos

²³ En su forma típica, todo relato precisa de una situación inicial o exposición en la que se proporcione al lector los elementos de información necesarios para comprender la situación que el relato va a modificar (Marguerat y Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo*, 72).

²⁴ Marguerat y Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo*, 62.

²⁵ La trama narrativa de revelación se distingue de la trama de resolución. En la primera se responde a las preguntas: ¿quién o qué es realmente? ¿qué significa? Y la acción transformadora consiste en la ganancia de conocimiento sobre un asunto o un personaje; en la segunda (resolución), la pregunta que se responde es ¿qué va a pasar? o ¿cómo va a solucionarse? Pues la acción transformadora opera en el plano pragmático (Marguerat y Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo*, 92). La primera secuencia narrativa, por ejemplo, tiene una clara función de revelación, pues se clarifican las identidades de Israel, de Moisés, de Aarón y de Dios (Yhwh).

retóricos y literarios (fórmulas de presentación, ejecución, etc.).²⁶ La siguiente tabla no intenta ser exhaustiva, pero distingue algunos elementos esenciales que dan cohesión temática a las distintas secuencias narrativas de Éxodo:

Secuencia	Indicadores de cohesión temática
Caps. 1-6	<i>Trama de revelación:</i> se introducen los personajes. <i>Motivo:</i> estos son los nombres del pueblo y de Dios. <i>Secuencia:</i> 3 microrrelatos + teofanía + 3 microrrelatos. <i>Géneros literarios:</i> genealogías abren y cierran la secuencia.
Caps. 7-13	<i>Trama de resolución:</i> conflicto por la liberación del pueblo. Acción de Yhwh contra faraón y dioses. <i>Fórmulas de reconocimiento:</i> “y sabrán que yo soy Yhwh”. ²⁷ <i>Motivo:</i> acciones de Yhwh contra Faraón y sus dioses. <i>Secuencia:</i> 10 plagas. <i>Objeto:</i> vara de Aarón. <i>Géneros literarios:</i> leyes a partir de los sucesos (Pascua – primogénito)
Caps. 13b-15a	<i>Trama de resolución:</i> salvación y cruce del mar. <i>Motivo:</i> acciones de Yhwh contra Faraón. <i>Desplazamiento geográfico:</i> camino del desierto del Mar. <i>Géneros literarios:</i> himno vinculado a los sucesos cierra secuencia. ²⁸
Caps. 15b-18	<i>Trama de resolución:</i> conducir y proveer. Acciones de Yhwh a favor de Israel. <i>Motivo:</i> murmuraciones de Israel y provisión de Yhwh. <i>Serie de provisiones:</i> Agua, maná, seguridad, agua de la roca, organización. <i>Desplazamiento geográfico:</i> por el desierto hacia el Sinaí.

²⁶ Algunos de estos “hilos” que pueden dar coherencia temática a una secuencia de relatos pueden ser: objetos concretos, como en los episodios que se aglutinan en torno al arca del pacto en 1 S 4,2-7,1, o la secuencia de los panes en Mc 6:30-8:21; figuras del pensamiento; secuencias o series numéricas (diez plagas; siete sellos; siete trompetas); desplazamientos geográficos, que en Marcos podemos encontrar en la denominada “secuencia del camino” (Mc 8:27-10:25), o en Éxodo en la secuencia del desierto (Ex 15:22-18:27); y acciones con un propósito, como los episodios dedicados a la entrada en Canaán, en los capítulos 1-12 del Josué. (Marguerat y Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo*, 62-63,65).

²⁷ Las fórmulas de reconocimiento (“para que conozcan que yo soy Yhwh”), son típicas del libro de Éxodo y de Ezequiel. Se destacan por su frecuencia en la secuencia de las plagas, evidenciando de manera formal la preocupación teológica de la sección. Véase 7:5; 7:15-18; 8:10; 8:22; 9:16; 9:27-29; 10:2; 12:12; 14:17-18; 14:31; 16:11-12.

²⁸ Para observar la armonía entre el himno de Moisés y María y el texto prosaico circundante véase Klingbeil, “Poemas en medio de la prosa: poesía insertada en Pentateuco”.

Secuencia	Indicadores de cohesión temática
Caps. 19-24	<i>Tema:</i> leyes del “Libro del pacto” (Ex 24:7). <i>Géneros literarios:</i> la narrativa ratificación del pacto (Ex 24) cierra esta fase del pacto.
Caps. 25-34	<i>Motivo:</i> leyes relativas al santuario (Yhwh habla a Moisés). <i>Géneros literarios:</i> los relatos de la ruptura y renovación del pacto (Ex 32-34) median las instrucciones del santuario y su construcción en la secuencia final. <i>Objeto:</i> tablas del pacto.
Caps. 35-40	<i>Motivo:</i> construcción santuario (Moisés habla a Israel). <i>Objeto:</i> tablas del pacto. ²⁹ <i>Fórmulas de ejecución:</i> “Y Moisés hizo conforme a todo lo que mandó Yhwh...”. ³⁰

Tabla 1. Las secuencias narrativas y sus elementos de cohesión interna.

La Tabla 1 muestra que existen “hilos” temáticos que cohesionan internamente las secuencias, y que la continuidad-discontinuidad de éstos las delimitan entre ellas a nivel macroestructural. Identificar estos límites narrativos, permite constatar que las señaladas transiciones de género literario sirven para reforzar la clausura de las secuencias narrativas (i.e. Ex 1-7), o sirven de nexo entre ellas (i.e. Ex 25-40). Evidentemente, aplicando criterios literarios y narratológicos, se puede dejar que el texto exhiba –al menos– los relieves más graves de su macroestructura.

LA VOZ NARRATIVA Y LA MACROESTRUCTURA DE ÉXODO

Como último de los indicios a considerar, la voz narrativa también tiene una función clave en la estructuración del libro, pues interviene de manera marcada en los límites de las secuencias narrativas junto

²⁹ La conexión entre estas últimas tres secuencias narrativas se puede percibir en varios elementos temáticos. Uno de ellos es la trama que se traza a partir de un objeto concreto: las tablas del pacto. La trama inicia con la entrega de las primeras tablas (31:18); luego llega su ruptura (caps. 32-33); su nueva confección (cap. 34); y finalmente, su colocación dentro del arca en el santuario recién construido (40:20-21).

³⁰ Las fórmulas de ejecución (ej. Ex 7:6, ויעש משה ואהרן כאשר צוה יהוה אתם כן עשו). atraviesan todo el libro como un motivo recurrente, pero se destacan mayormente en la última secuencia narrativa, correspondiente a la confección y construcción del santuario (7:6; 7:10; 7:20; 12:28; 12:50-51; 16:24; 16:34; 34:4; 38:22; 39:1, 5-7, 21-26, 29, 31-32, 42, 43, 16, 19, 21, 23, 25, 2, 29, 32). Esto marcará también la teología del libro, pues en Ex 1:17 (cf. 1:22) las parteras empezarán a no acatar el מצוה de Faraón, y sí acatar y cooperar con el reino de Yhwh, temiéndole.

con la alternancia de géneros literarios. Narratológicamente, la voz narrativa (o voz del narrador) se manifiesta en las intervenciones que hace el narrador dentro del relato para orientar al lector y complementar la comprensión de los hechos narrados de manera explícita.³¹ Desde lo sintáctico, la voz narrativa suele aparecer marcada en los relatos por la interrupción de la cadena de *wayyiqtol* con formas verbales diferentes, y en otros casos, por ciertas alteraciones del ritmo narrativo.³² En Éxodo, estas intervenciones del narrador son frecuentes y fecundas teológicamente: el narrador saca conclusiones, recapitula los eventos, se adelanta a ellos, los explica, los fundamenta, y también los interpreta. No es el propósito en este artículo enumerarlas a todas, ni hacer una introducción en la fecunda función discursiva y teológica de estas intervenciones, pero sí notar la relación que muestran tener con la delimitación macroestructural que se indaga.

Se observa, que –aunque no en un orden fijo– la presencia de estos tres elementos llega a ser un patrón notable en los límites de las secuencias narrativas. Es decir, en Éxodo las transiciones de géneros literarios y la voz narrativa no aparecen de manera aleatoria, inconexa o incoherente en relación al flujo narrativo del libro, sino que son cuidadosamente introducidos y utilizados por el narrador para –en primera instancia– delimitar las secuencias narrativas que conforman la macroestructura del libro y, por supuesto, para inducir al lector hacia un programa definido de lectura.

³¹ La voz narrativa es uno de los recursos del narrador para ayudarse en transmisión del mensaje. La aparición de aclaraciones, traducciones, recuperación y adelanto de información, interpretaciones, valoraciones y conclusiones, son voz narrativa y reflejan el sistema de valores del autor implícito (Marguerat y Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo*, 165-197). Un ejemplo claro en el NT es la aclaración que se hace en Jn 12:6: “Pero (Judas) dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella”. Otra jugosa intervención del narrador, pero en Éxodo lee: “Así salvó (עֲשֶׂה) Yhwh aquel día a Israel... Y vio Israel aquel grande hecho... y el pueblo temió (פָּחַד) a Yhwh, y creyeron (אֱמַן) a Yhwh y a Moisés su siervo” (Ex 14:30-31); cf. Ex 2:23-25; 31:18; 31:28.

³² “Narrative develops by means of a chain of *wayyiqtol*s. When this chain is interrupted (that is, when a verb form is used which is not a *wayyiqtol*) it shows that the writer wishes to change the level of information from narrating events to his commentary on those same events” (Alviero Niccacci, *The Syntax of the Verb in Classical Hebrew Prose*, trad. W. G. E. Watson, *Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series 86* [Sheffield: Sheffield Academic Press, 1990], 30. Véase Gn 1:1-2; Ex 18:26-28; 40:34-38).

La Tabla 2 ilustra cómo se combinan los comentarios del narrador y las transiciones de género literario entre las secuencias narrativas de Éxodo:

Patrón de transición entre secuencias narrativas		
Secuencia: <i>presentación</i> (1:1-6:13)	Genealogía: <i>Aarón/Moisés</i> (6:14-27)	Voz narrativa: <i>recapitulación</i> (6:28-7:7)
Secuencia: <i>plagas</i> (7:8-13:39)	Voz narrativa: <i>sumario</i> (12:40-41)	Ley: <i>pascua y primogénito</i> (12:42-13:16)
Secuencia: <i>Mar Rojo</i> (Ex 13:17-14:29)	Voz narrativa: <i>explicación</i> (14:30-31)	Poesía: <i>Moisés y María</i> (Ex 15)
Secuencia: <i>desierto</i> (15:22-18)	Voz narrativa: <i>explicación</i> (18:26)	Segunda parte (19-40))
Voz narrativa: <i>itinerario</i> (19:1-2)	Secuencia: <i>teofanía y pacto</i> (Ex 19:3-25)	Ley: <i>Decálogo</i> (Ex 20:1-17)
Secuencia de leyes: <i>Libro del pacto</i> (21-23)	Narración: <i>concreción del pacto</i> (Ex 24)	Voz narrativa: <i>prolepsis</i> (24:18b)
Secuencia de leyes: <i>santuario</i> (25-31:17)	Voz narrativa: <i>recapitulación</i> (31:18)	Narración: <i>becerro/pacto</i> (32-34:28)

Tabla 2. Patrón de transición entre secuencias narrativas.

Como se observa en la Tabla 2, en los límites de las secuencias narrativas el narrador intercala sus intervenciones de carácter conclusivo, a manera de resúmenes, valoraciones interpretativas, o bien, realiza recapitulaciones que introducen en una nueva etapa del relato. Aunque no en un orden fijo, los límites internos de la estructura tienen un patrón demarcatorio formado por la clausura de secuencias temáticas, cambios de género literario y comentarios del narrador (voz narrativa). Es decir, que en Éxodo las transiciones de géneros literarios y la voz narrativa no aparecen de manera aleatoria, inconexa o incoherente en relación al flujo narrativo del libro. En cuanto a organización, existe un plan consistente a lo largo de todo el libro, y estos recursos son utilizados coherentemente por el narrador para –en primera instancia– delimitar las secuencias narrativas que

conforman la macroestructura del libro, y –por supuesto– para conducir al lector hacia un programa definido de lectura.³³

HACIA UNA PROPUESTA DE ESTRUCTURA DEL LIBRO DE ÉXODO

Al considerar la consistencia de estos indicadores estructurales en el libro de Éxodo, éste quedaría organizado en siete momentos narrativos que tienen cierta autonomía, pero que contribuyen a un mismo plan narrativo hilvanados en una estrategia coherente de redacción. Se sugiere este primer bosquejo general de la obra (véase la Figura 2):

- | | |
|----|---|
| 1- | Primera secuencia: situación inicial en Egipto (1:1-6:27) |
| - | Genealogía Moisés/Aarón. |
| 2- | Segunda secuencia: conflicto / plagas (6:28-3:16) |
| - | Ley: Pascua/primogénitos. |
| 3- | Tercera secuencia: cruce del mar (13:17-15:21) |
| - | Poesía: canto Moisés y María |
| 4- | Cuarta secuencia: desierto a Sinaí (15:22-18:27) |
| - | Teofanía y decálogo (19:1-20:26) |
| 5- | Quinta secuencia: ley, el “Libro del pacto” (20:27-24:18) |
| - | Narrativa: ratificación del pacto, Sinaí. |
| 6- | Sexta secuencia: ley, instrucciones del Santuario (25:1-31:18) |
| - | Narrativa: Sinaí, becerro, nuevo pacto. (32:1-34:28) |
| 7- | Séptima secuencia: ejecución instrucción (34:29-40:38) |
| - | Narrativa: nube, Yhwh ingresa en el tabernáculo. |

Figura 2. Macroestructura de Éxodo: propuesta a partir de indicios literarios y narratológicos.

³³ Cabe destacar que Marguerat y Bourquin también advierten del uso de esta misma estrategia estructuradora en el libro de Hechos, donde el autor alterna géneros literarios (narraciones/discursos) y comentarios (sumarios) para organizar la secuencia de relatos de la iglesia en Jerusalén. Ellos reconocen que “la heterogeneidad del tejido narrativo situado entre Hch 2:42 y 5:42 es el instrumento de una refinada intención didáctica” (Marguerat y Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo*, 89-90).

IMPLICACIONES

A partir del análisis hecho, en esta última sección se inducen brevemente algunas valoraciones de Éxodo como documento literario, y también de algunas nociones interpretativas que la estructura del documento invita a considerar.

SOBRE LA COMPOSICIÓN DEL DOCUMENTO

Las escuelas histórico-críticas de interpretación, no han podido conciliar los cambios de prosa a poesía dentro del Pentateuco, y los han identificado como interpolaciones, glosas o adiciones tardías.³⁴ En el caso de los textos legales, los estudios histórico-críticos, por regla general, han subrayado la separación entre narraciones y leyes alegando que la entrega de la ley en Sinaí es tardía, independiente, y antagónica –literaria y teológicamente– de la tradición de Egipto. Desde de estos presupuestos, la presencia de poesía o ley en las narraciones se ha llegado a convertir en uno de los problemas clásicos de la exégesis pentateucana.³⁵

Estos aparentes problemas han recibido otras respuestas hace unas décadas por parte de la creciente ola de estudios de corte sincrónico o literario. F. García López, por ejemplo, señala que el caso de esta alternancia entre narración y ley “...no es propia del Éxodo. En los tratados orientales de vasallaje, el relato de los beneficios del soberano es seguido por una serie de estipulaciones legales. En códigos como Hammurabi, las leyes se hallan enmarcadas narrativamente. No obstante, este problema adquiere tal peso en el libro del Éxodo que se puede hablar de una *estructura dialéctica entre narración y ley*.”³⁶ En el caso de la poesía y la narración, M. Klingbeil explica que hoy día “un número creciente de eruditos reconoce la posición estratégica de estos pasajes poéticos dentro de la estructura literaria, apartándose así de un enfoque atómico de la tradicional escuela histórico-crítica y aceptando

³⁴ Klingbeil, “Poemas en medio de la prosa: poesía insertada en Pentateuco”, 62.

³⁵ García López, *El Pentateuco: introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia*, 129-130. Cf. George E. Mendenhall, *The Anchor Yale Bible Dictionary* (New York: Doubleday, 1992), s.v. “Covenant”.

³⁶ E. Zenger, *Die Bücher der Tora des Pentateuch*, en ID. (ed.) *Einleitung in das Alte Testament*, Stuttgart 1995, 34-123, (38), citado en García López, *El Pentateuco: introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia*, 129-130.

una interpretación poética o más literaria”.³⁷ Por esto, tal vez, García López puede decir que, en este sentido, los estudios de corte literarios han sido más fructíferos a la hora de comprender la estructura del Pentateuco que algunas aproximaciones críticas.³⁸

En lo que respecta al libro de Éxodo, después de hacer una lectura atenta a sus indicios estructurantes se puede, no sólo ver una “estructura dialéctica entre narración y ley” como bien dice García, sino que además se puede reconocer a otros géneros literarios (genealogía, poesía, narración) interactuando también en el fenómeno.

La aparición, entonces, de grandes bloques de géneros literarios dentro del programa narrativo de Éxodo no es antojadiza, ni arbitraria, pues –en primera instancia– advertirá al lector sobre los límites de las secuencias narrativas por las que transite, y pondrán de relieve, a grandes rasgos, la trama general del libro.³⁹ Así, más que pensar en un problema de fragmentación composicional, el texto invita a inferir una prolija estrategia retórica a nivel macroestructural.⁴⁰

SOBRE LA INTERPRETACIÓN DEL DOCUMENTO

El uso de diferentes géneros literarios no sólo tiene la función de delimitar la macroestructura del libro. La genealogía de Moisés y Aarón, por ejemplo, funciona también a nivel retórico, como un aporte del narrador para complementar informaciones. Esta

³⁷ Klingbeil, “Poemas en medio de la prosa: poesía insertada en Pentateuco”, 62.

³⁸ J. P. Fokkelman, “Exodus”, en R. Alter y F. Kermode (eds.), *The Literary Guide to the Bible* (London, 1987), 55-56; N. Stahl, *Law and Liminality in the Bible*, JSOT SS 202 (Sheffield, 1995), citado en García López, *El Pentateuco: introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia*, 130-131.

³⁹ Arie C. Leder, “The Coherence of Exodus: Narrative Unity and Meaning”, *Calvin Theological Journal* 36 (2001): 32. Cf. Myung Soo Suh, *The Tabernacle in the Narrative History of Israel from the Exodus to the Conquest*, ed. Hemchand Gossai, *Studies in Biblical Literature*, vol. 50 (New York: Peter Lang Publishing 2003), 55. Estos dos autores proponen esta estrategia retórica organizacional por alternancia entre narración y ley en la segunda parte del libro.

⁴⁰ Cabe destacar que Marguerat y Bourquin también advierten el uso de esta misma estrategia estructuradora en el NT, donde el autor de Hechos alterna géneros literarios (narraciones/discursos) y comentarios (sumarios) para organizar la secuencia de la iglesia en Jerusalén. Ellos reconocen que “la heterogeneidad del tejido narrativo situado entre Hch 2:42 y 5:42 es el instrumento de una refinada intención didáctica” (Marguerat y Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo*, 89-90).

interacción literaria, también se hace evidente en las leyes de la pascua y del primogénito (Ex 12-13), pues estas leyes están allí para completar y dar proyección al ciclo de acciones redentoras de Yhwh en el conflicto de las plagas (Ex 7-12). La ley del sábado es dada con el trasfondo de la provisión del maná (Ex 16); el Decálogo mismo no puede ser separado de la teofanía y de la redención de Egipto (Ex 19-20); e incluso la construcción del tabernáculo con todos sus detalles técnicos (Ex 25-31) se convierte en narración para acentuar una teología definida de ejecución de los planes de Yhwh. El recurso es evidente en Éxodo, y no sólo muestra una estrategia composicional definida, sino que debe ser considerado cuidadosamente para orientar la interpretación.⁴¹

En otras palabras, se puede decir que los relatos iluminarán la comprensión de las leyes dadas, y éstos, aportarán proyección y un control semiótico a la interpretación de la historia (véase, por ejemplo, Ex 13:14-16). Además, no hay que olvidar que estos documentos fueron compuestos para ser oídos por la comunidad de fe que los recibía, lo que implica que la ley se recibiría enmarcada en una historia cargada de emociones, aportando realidad, contexto, pertenencia y sentido vivencial al proyecto pactual de los textos.⁴² Esta estrategia retórica (fundir narración y ley) que funciona a nivel macroestructural en Éxodo, se evidencia explícitamente en el Decálogo, el centro del libro. Allí, el prólogo “Yo soy Yhwh tu Dios que te sacó de tierra de Egipto, de casa de esclavos...” (Ex 20:2) sintetiza toda la historia de redención de los primeros 19 capítulos, y conecta con las pautas pactuales (Ex 20:3ss) de los siguientes, convirtiéndose en el vértice del libro, y en el contexto (redentor) a partir del cual entender las siguientes prescripciones pactuales.

Algo similar, también sucede con las leyes sobre los esclavos, pues después de la primera parte del libro (caps. 1-19) —que narra cómo

⁴¹ Nahum M. Sarna, “Exodus, Book of”, en *The Anchor Yale Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, vol. 2 (New York: Doubleday, 1996), 2:694.

⁴² A. Leder explica: “This has the effect of letting the flow of narrative shape the hearing of law. Without narrative, law has no context within which its demands make sense; without law, narrative has no power to define the world it depicts. Narrative and law work together to create a text that uniquely shapes the audience’s hearing and response. In order to allow the narrative to maximally shape the audience, it is important to discern its rhetorical strategy on the level of its macrostructural organization” (Leder, “Reading Exodus to Learn and Learning to Read Exodus”, 32).

ellos dejaron de ser esclavos— el primer conjunto de leyes que reciben, versa sobre poner límites al ejercicio de la esclavitud (Ex 21:1-11). En ese sentido, se podría decir que Yhwh dicta ciertas leyes a partir de su accionar liberador, y mediante ellas intenta perpetuar ese accionar en su pueblo.⁴³

La colección de instrucciones sobre el santuario dadas en Ex 25-31, también se ve drásticamente iluminada por los textos narrativos que la enmarcan (Ex 24 y 32-34), donde se materializan ciertos elementos teológicos clave para entender el significado del sistema de rituales expiatorios que enmarcan (sacrificio y expiación, sacerdocio y mediación, pacto, reino de Yhwh, teodicea, etc.).⁴⁴

Por todo esto, es evidente que el libro no puede ser interpretado por sustratos composicionales independientes. Esta conjugación literaria estructural produce inmensas modificaciones en la manera de leer el libro. Las leyes no pueden ser entendidas correctamente si se separan de su contexto narrativo; y esto implica más que un conocimiento de sus antecedentes histórico-culturales en el ACO, pues “las leyes deben ser entendidas como un todo en el contexto de la experiencia de Israel con Dios”.⁴⁵ Se cae en desequilibrios y parcialidades teológicas si se desoye este criterio interpretativo que ofrece el mismo texto.⁴⁶

⁴³ Un ejemplo explícito se encuentra en la ley de los extranjeros en Ex 23:9: “Y no angustiarás al extranjero; porque vosotros sabéis cómo es la vida del extranjero ya que extranjeros fuisteis en tierra de Egipto”. Burnside sugiere que esto también sucede con las leyes de asilo en las ciudades-refugio (Ex 21:12-13), conectándolas con narraciones precedentes como la huida de Moisés (Ex 2:11-22) y la de Israel de Faraón (Ex 14-15). Las narrativas se convierten en la situación paradigmática y cargada de emociones para la comunidad que aplicará las leyes. En Jonathan P. Burnside, “Exodus and Asylum: Uncovering the Relationship between Biblical Law and Narrative”, *Journal for the Study of the Old Testament* 34, n° 4 (2010): 244, 254.

⁴⁴ Los paralelos entre el Sinaí y el santuario se hacen patentes en la delimitación tripartita que se hace del monte en Ex 24 y Ex 32-34. Para constatar estas relaciones intratextuales véase Mary Douglass, *Leviticus as Literature* (New York: Oxford University Press, 1999), 59-65. Por otros autores que consideran este paralelo (J. Milgrom, G. H. Davies; B.S. Childs; V.P. Hamilton) ver referencias en Rodríguez, “Sanctuary Theology in the Book of Exodus”, 134.

⁴⁵ Torreblanca, “Los cinco quintos de la ley”, 429.

⁴⁶ García López agrega: “En la perspectiva final del Pentateuco, la ley se ha de interpretar en el marco de las narraciones. Tal como han sido transmitidas, las leyes no se deberían separar de los acontecimientos histórico-salvíficos. Los eventos del éxodo (Ex 1-15) preceden los del Sinaí. El éxodo, el acto salvífico por excelencia, no sólo fundamenta,

CONCLUSIONES

Si bien existe desacuerdo entre buena cantidad de expositores sobre los criterios para estructurar el libro, en este primer estudio se notó y se propone que existen en el texto mismo relieves graves y evidentes que sugieren una organización prolija del libro de Éxodo. En primera instancia, indicadores narratológicos (delimitación interna de secuencias narrativas, intervención de la voz narrativa), y las transiciones notorias de géneros literarios dentro del relato.

Se identificó, también, que esta combinación de géneros literarios no sólo funciona como indicio de la estructura del macrorrelato, sino también como estrategia retórica y clave interpretativa; aportándole, no sólo riqueza literaria, sino también relevancia y coherencia teológica a la obra. La presencia de esta variedad literaria dentro de la obra, más que ser evidencia de fragmentación e incoherencia es el reflejo de un programa literario bien planificado, a la manera de otros documentos actuales de la época.⁴⁷

Si bien el interés de este trabajo consistió en hallar los indicios estructurantes más evidentes del libro, se podría proponer que la narrativa de Éxodo se estructura en siete momentos o “capítulos”, componentes de una trama general que es mixta (revelación y resolución) que avanza con una dirección teológica desde la construcción para el reino de Faraón en Egipto (Ex 1) hacia la construcción del reino de Yhwh en su santuario (Ex 40) (Ver Figura 1). Se puede concluir, finalmente que cualquiera sea la prehistoria

sino que ilumina y da sentido también a las leyes. La razón principal por la que Israel debe observar los mandamientos y las leyes es porque Yahvé lo ha liberado de Egipto” (García López, *El Pentateuco: introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia*, 132).

⁴⁷ David Noel Freedman, *The Anchor Yale Bible Dictionary* (New York: Doubleday, 1996, c1992), 2:694: “Irrespective of the great variety of literary types and topics, the work is presented as one long, continuous narrative. It is the sequential narrative mold that imparts a unified quality to the book as it has come down to us. All the varied material is woven into the narrative and becomes an integral part of it. Thus, the laws relating to the paschal lamb, the future annual celebration of the Passover festival, and the redemption of the firstborn are all expounded within the context of the tenth plague (chap. 12; 13:16). The Sabbath law is laid out in relation to the story of the manna (chap. 16). The Decalogue and the corpus of laws appear in connection with the arrival of the people at Mt. Sinai. They are presented against a background of preparations for a theophany and treated as the product of that theophany, which is depicted as taking place amidst upheavals of nature, themselves described in highly figurative and poetic language (chaps. 19–20). Even the construction of the tabernacle in all its elaborate technical details is narrativized and becomes an extension of the Sinai pericope (chaps. 25–31; 35–40)”.

literaria de Éxodo, el libro en su forma final evidencia un plan narratológico bien pensado, que evidentemente funciona en pro de transmitir un mensaje teológico definido.⁴⁸ Por esta razón el libro de Éxodo debe ser leído como un todo, considerado íntegramente como una pieza de literatura teológica, cuyas claves interpretativas básicas residen en el propio texto.⁴⁹

⁴⁸ Freedman, *The Anchor Yale Bible Dictionary*, 2:695; Nahum M. Sarna, “Exodus, Book of”, 2:695.

⁴⁹ En palabras de J. Durham: “For this reason, among others, the Book of Exodus must be read as a whole. (...) Thus all other considerations are shifted to the background, and the only unity that is of any real importance in the Book of Exodus is theological unity — and that the book displays on every hand” (John I. Durham, *Word Biblical Commentary: Exodus*, Word Biblical Commentary, vol. 3 [Dallas: Word, Incorporated, 2002], xx-xxi).